





BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



01328035





2-4870

APUNTES HISTÓRICO-BIOGRÁFICO-DESCRIPTIVOS

DE LA

M. N. Y M. L. CIUDAD DE TUY

Y SUS

HIJOS ILUSTRES

• POR

*Un Tudense amante de las glorias de su pueblo.*

LEIDOS

EN EL "LICEO ARTÍSTICO" EN OCTUBRE DE 1884.



**TUY:**

IMPRESA Y LIBRERÍA DE PEREZ HERMIDA E HIJO,

Ruanivera, núm. 3.

1884.



X. 4810

# APUNTES HISTÓRICOS

DE LA

# CIUDAD DE TUY

Y SUS

**Hijos ilustres.**



N. 3202  
APUNTES HISTÓRICO-BIOGRÁFICO-DESCRIPTIVOS

DE LA

M. N. Y M. L. CIUDAD DE TUY

Y SUS

HIJOS ILUSTRES

POR

UN TUDENSE AMANTE DE LAS GLORIAS DE SU PUEBLO.

LEIDOS

EN EL "LICEO ARTÍSTICO" EN OCTUBRE DE 1884.



**TUY:**

IMPRESA Y LIBRERÍA DE PEREZ HERMIDA É HIJO,

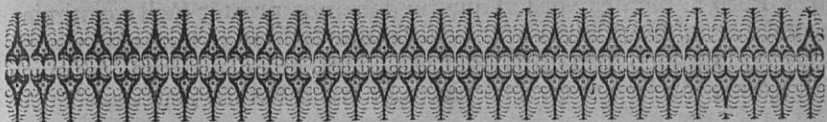
*Ruanueva, núm. 3.*

1884.









## Señores:

**H**OY que despiertan tanto interés los estudios arqueológicos, no estrañareis que para solemnizar la inauguracion del *Liceo Artístico*, haya escogido como asunto predilecto de mi sencillo discurso, la investigacion de los orígenes de Tuy, nuestra comun pátria, y de los personajes ilustres que registra su historia. Superior sin duda á mis débiles fuerzas la árdua empresa que acometo, careciendo de dotes oratorias para desempeñarla, hubiera de renunciar gustosamente como socio activo al egercicio de este derecho, á no alentarme en este trabajo, de una parte la aficcion que me solicita, y de otra la generosa benevolencia del público que me escucha.

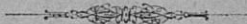
El origen de todos los pueblos antiguos se halla ordinariamente tan velado por las ficciones de la fábula y las oscuridades de la leyenda, que es muy difícil, cuando no imposible, investigarlo ó descubrirlo. Puede decirse que siempre precede, si no acompaña, la mitología á la leyenda y la fábula á la historia. Inclutados en demasía los escritores antiguos á lo maravilloso, poco conoedores de la crítica, acataban con demasiada facilidad todas la tradiciones populares, siendo su natural consecuencia la aparicion de tantas Crónicas, en su mayor parte falsas, alimentadas por la ignorancia y no pocas veces favorecidas por el interés. Solo así se explica la antigüedad fabulosa que se atribuyen muchos pueblos. La cronología de los Indios, Chinos, Jeracios y Egipcios se consideraba como la mas antigua del mundo, hasta que los trabajos de Guerin, Guingues, Frevet y otros demostraron su falsedad, reduciéndola á sus justas y verdaderas proporcio-

## VIII.

nes. Pero si bien es verdad que no debemos prestar fácil asentimiento á toda clase de crónicas antes de depurarlas por el tamíz de una sana crítica, tampoco debemos incurrir en el error opuesto de muchos escritores modernos que, rechazando las memorias más auténticas y teniendo por apócrifos los mas respetables monumentos, se entregan á un deplorable escepticismo, cegando así el manantial de nuestros conocimientos históricos.

Desechando de esta manera esos dos extremos indicados, me permito ofrecer al público mi humilde trabajo sobre los orígenes de Tuy, basado en los documentos y datos mas auténticos, muchos de los que me han suministrado y debo á la galantería de los señores D. Manuel García Maceira y D. Joaquín Fernández de la Granja, de quienes hago especial mención como justo tributo de gratitud.

Es difícil en este género de escritos consultár á la brevedad, motivo que doblemente me obliga á reclamar vuestra indulgencia.



I.

## ORÍGEN Y SITUACION DE LA ANTÍGUA TYDE.

---

Tideo Rey de Etolia, en la Grecia, hijo de Oeneo, Rey de Calidonia, tuvo un hijo de su muger Deiphila llamado Diómedes, uno de los que mas se han distinguido en la guerra de Troya. Muchos cronistas é ilustres historiadores dicen que Diómedes, á consecuencia de la guerra de Troya, y debido á la infidelidad de su esposa Egialea, vióse precisado á abandonar su pátria, y acompañado de muchos de los suyos cruzó los mares, llegó á la antigua Erizana, hoy Bayona, y eligió como término de su viage nuestra fértil y hermosa region.

Ya en tierra y diseminados por los campos y valles de Galicia los nuevos huéspedes, cupo á su Jefe la suerte de conocer y pisar nuestra encantadora comarca que, al decir de algunos historiadores, puede muy bien rivalizar con la risueña Escocia, la variada Suiza y la bella Italia; y aquí, donde se disfruta de una vista deliciosa y se respira un ambiente embalsamado, fundó Diómedes la Ciudad á que en memoria de su padre Tydeo, dio el nombre de Tyde (años 4.038 de la creacion y 1.209 antes de J. C.)

Es cosa completamente averiguada que nuestra Ciudad no ocupa, hoy dia, la misma situacion de la antigua Tyde; y aunque no se tiene noticia cierta del lugar donde tuvo su asiento; sin embargo, las observaciones hechas tiempo ha y continuadas hasta el presente, las opiniones de sabios y concienzudos historiadores, y los documentos que tenemos á la vista nos hacen presumir fundadamente que la antigua Tyde estuvo situada en la espaciosa y fértil llanura, dedicada hoy á labradío en su mayor parte, en el sitio denominado Santa Eufemia.

Las piedras labradas, los ladrillos, sepúlcros y otros vestigios que, al profundizar el terreno á que nos referimos, han aparecido por allí, demuestran no ser en manera alguna gratuita la afirmacion que no vacilamos en admitir. El Padre Florez, en su *España Sagrada*, tomo 23, pág. 99, asegura haberse hallado en dicho lugar algunos sepúlcros. El Sr. Lacueba, en su obra inédita *Historia Civil y Eclesiástica de Tuy* dice que él mismo vio la tapa de un sepúlcro que, por la inscripcion en ella gravada corresponde al tiempo

en que Galicia gemía víctima del error Arriano. En 19 de Setiembre de 1829 fué tambien estraido un sepúlcro antiquísimo de ladrillo que no contenía ya mas que un poco de polvo. En un labradío inmediato á Santa Eufemia fué hallado otro en 1828, y en 1849 se ha visto una pared de grano bien labrado, con piedras de diferentes cortes, aunque sin moldura alguna.

En 23 de Noviembre de 1850 al desmontar Manuel Novás vecino de Pazos de Reyes, un pedazo de terreno en el lugar de Santa Eufemia, descubrió una losa de grano fino la que tenía una inscripcion romana del tiempo del emperador Tiberio hijo de Augusto, cuya dominacion comenzó por los años 14 ó 15 del nacimiento de J. C.; y aunque la inscripcion mencionada parezca de esplicacion difícil, por creerse debía continuar en otra piedra á la que estubiese unida, sin embargo, interpretando el segundo renglon y alguna palabra del tercero, parece resultar que fué la insigne Tyde convento de Romanos durante el tiempo de Tiberio Claudio, ó que debió existir en la Ciudad algun monumento lebandado por sus habitantes á la ilustre memoria de aquel emperador. Como quiera sea, la piedra en cuestion es siempre interesantísima, puesto que de ella no solo se desprende la existencia de la antigua Tyde en el lugar donde fué hallada, si que tambien hace ver la importancia de que dicha Ciudad gozaba en tiempo de los Romanos.

Por otra parte; arrancada de las inmediaciones del convento de Ganfé, consérvase en la inmediata villa de Valença do Miño (Portugal) una piedra miliaria con la siguiente inscripcion romana tambien: *Tiberio, Claudio, César, Augusto, Germánico, Pontifice Máximo, Pretor Urbano, Cónsul tres veces: De la tribunicia potestad el año tercero, Padre de la pátria. A Braga 42 millas.* Ahora bien; este miliario debía señalar la distancia que mediaba entre dos poblaciones de alguna importancia ó entre dos monumentos notables; y como quiera que ni de la existencia de la una ni de el otro aparece el menor vestigio en el punto donde estuvo colocada la dicha piedra, se hace necesario deducir que la distancia en la misma señalada se referia á la que mediaba entre Braga y alguna Ciudad situada al otro lado del Miño. La existencia, pues, de la poblacion que el miliario de Ganfé nos hace suponer en la parte de acá del Miño, es un nuevo dato que apoya nuestra tésis, de que la antigua Tyde tuvo su primitivo asiento en los campos de Santa Eufenia.

Esta nuestra opinion la confirma mas y mas la circunstancia de que, en el punto de donde fué arrancado dicho miliario se embarcaba para el puerto de Tuy que estaba en frente y contíguo á la Ciudad; pues cosa sabida es que entonces el Miño corria por donde hoy está el puente sobre el río Louro.

Una escritura de fecha 19 de Mayo del año 1074 que se custodia

en el archivo de esta Santa Iglesia Catedral, nos hace ver que el Monasterio de San Bartolomé estuvo fundado cerca del Miño, y el nombre de *Barcas* que llevan algunos terrenos en el mismo barrio situados, debe prevenir de que allí, á unos grandes postes, conservados hasta poco tiempo ha, se ataban para preservarlas de los vientos, las que de la otra parte del rio se dirigian á nuestro puerto.

Próxima al antiguo puerto de Tuy, hallábase la Capilla de San Juan del Puerto, que, segun escritura del año 1142, Alfonso VII el Emperador donó al Obispo de Tuy, juntamente con la torre que el mismo Emperador había construido para defensa del reino, en el sitio que hoy ocupa la Capilla de San Andrés en la Catedral.

El rio Louro ha sufrido tambien notables variaciones en su parte mas próxima al Miño, variaciones que se atribuyen á impetuosas avenidas. La última de estas, ocurrida en el año 80 del pasado siglo hizo que el Miño retirara su cauce hacia el lado de Portugal, dejando descubierta en gran parte, la hermosa campiña conocida con el nombre de Vega do Louro. Antes de esta avenida el Louro hacía su curso por el centro de los mismos campos de *Catapeixe*, terreno situado á la derecha del puente de la Vega, orillando el gran foso de la actual alhameda, en donde se unia al Miño.

De los antecedentes que dejamos apuntados no nos parece aventurado deducir que la Ciudad de Tuy tuvo su primitivo asiento en los campos de Santa Eufemia, teniendo por límites de la parte de Poniente el abundante manantial conocido en la edad media con el nombre de fuente do Mouro y hoy llamada Manteigada; de Norte los campos de Melo, Espadañal y Ariños; de Naciente los que siguen al puente del Louro; y los arrabales de San Bartolomé y Pallanes de la parte de Sur.

La importancia que se le ha atribuido en los tiempos que siguieron á su fundacion, nos hace presumir que la antigua Tuy ha sido una de las poblaciones mas notables de Galicia, si bien era una Ciudad completamente abierta, circunstancia que, andando el tiempo, obligó á sus habitantes á construir dos grandes fuertes en los puntos de Cabeza de Francos y monte Aloya para refugiarse á ellos, y defenderse de sus enemigos, en tiempo de guerra.





### III.

## TUY DURANTE LA DOMINACION DE LOS CARTAGINESES Y ROMANOS.

De la pacífica posesion de los Griegos pasó Tuy al dominio de la opulenta Cartago. Despues que los Cartagineses, arrojado su disfraz de comerciantes, dejáronse ver como aguerridos conquistadores y lograron someter á su dominacion las Ciudades y los pueblos de la península, ya patrimonio de los Jenicios y los Griegos, dividieron la España en varias provincias, entre las que figuraba la de Galicia.

Los Gallegos y muy marcadamente los Tudenses, figuraron siempre en primera línea, en las luchas encarnizadas que los Cartagineses tuvieron necesidad de sostener contra su capital enemigo, á poco tiempo ya de haberse enseñoreado de nuestra rica y envidiable nacion.

D. José Ortiz y Sanz escribe en su compendio cronológico de la historia de España, tomo 1.º, que por los años 227 antes de J. C., fué conquistada la Ciudad de Tuy por los Cartagineses al mando de Asdrubal y su cuñado Anníbal, en cuyo poder estuvo, como fiel aliada, hasta que sucumbió en manos de Scipion aquella república enemiga de los Romanos.

Despues de Quinto Fabio, habia sugetado Scipion á la dominacion romana la parte principal de la Lusitania; pero habiéndose declarado rebeldes sus principales Ciudades á la muerte de su Capitan el valeroso y magnánimo Viriato, hízose necesario que Roma enviara á Decio Junio Bruto á la Lusitania para que los pueblos rebeldes reconocieran el dominio del Imperio. Al decir de Tito Livio, la venida del nuevo general ha producido los resultados mas satisfactorios que los romanos podian prometerse, siendo dada Valença do Miño á los mismos legionarios de Viriato; y concertada una paz duradera que no fué interrumpida hasta el tiempo de la dominacion de Augusto.

Engrandecido Decio Junio Bruto con haber extendido hasta el Occéano la dominacion del Imperio, entró triunfante en Roma el año 617 de su fundacion, que corresponde al 137 antes de J. C.; recibiendo entonces en memoria de sus hechos gloriosos en la Lusitania,

el sobrenombre de *Calaico*, que, en opinion de algunos escritores, quiere decir Gallego.

Muchos historiadores, casi contemporáneos á estos sucesos, aseguran que la Ciudad de Tuy fué una de las mejores conquistas de Decio Junio Bruto en sus guerras contra los Lusitanos; sin embargo, no falta quien, queriendo fundarse en el testo de Estrabon, se atreve á afirmar que dicha Ciudad no ha sido ni aun teatro de las operaciones belicosas de aquel afortunado general. Esta opinion nos parece estremadamente gratuita.

Si bien es cierto que Estrabon ha dicho que fué el Miño término de la expedicion militar de Bruto, tambien afirmó que el Miño era el rio mas caudaloso de la Lusitania. Bien se echa de ver en la espression del ilustre geógrafo que al afirmar cual ha sido el término de la expedicion del conquistador romano, no ha querido fijarse en la misma márgen del rio, sino en los terrenos que al mismo estan próximos, y que así de la una que de la otra ribera, comprendia en la denominacion de Lusitanos; de otro modo no hubiera llamado al Miño rio de la Lusitania. Las palabras de Estrabon, en nuestro sentir, deben entenderse como las ha entendido el gran Apiano, es decir: que la amplísima region del Miño ó Betis fué el término de las proezas militares de Decio Bruto.

Esta nuestra opinion la confirma la costumbre universalmente recibida entre los antiguos de tomar el rio por el pais ó region y á veces los mismos rios y los campos por la pátria.

La Lusitania de los romanos, diferente en sus límites de la Lusitania de hoy, no estaba comprendida solamente entre el Duero y el Miño, sino que confinaba con la tribu guerrera de los Artabros, alargándola el P. Florez hasta la Coruña. De este modo se concilia perfectamente el dicho de Estrabon no solo con la afirmacion de Apiano de Alejandria, que dice haber pasado Bruto el Miño, á cuyo rio llama Betis, si que tambien con lo que acerca del mismo asunto escribe Floro. Este ilustre historiador afirma que Decio Junio Bruto recorrió, como vencedor, las riberas del Occéano que visitó al templo dedicado al sol, y desde allí vió con religioso temor al astro diurno apagar sus rayos en las aguas del Occéano; todo lo cual no ha podido suceder sin que se dé por cierta la presencia del afamado general bien en la Guardia ó bien en el cabo de Finisterre.

Por otra parte, en los anales de Roma tenia ya Decio Junio Bruto señalado el derrotero, la carta geográfica para pasar el Miño y dirigirse á Bayona, antigua Erizana, Ciudad tan celebrada en nuestra historia, como teatro que ha sido del valor de nuestro ínclito Viriato.

Codicioso Decio Junio Bruto, como lo han sido la mayor parte de los Prétores que despues del gran Scipion gobernaron la penín-

sula, no habia de hacer caso omiso del celebrado estaño de las islas Cies, nuestro portentísimo emporio.

Y finalmente, si Bruto no ha pasado el Miño, si Galicia no fué teatro de sus guerras y sus conquistas ¿á que Roma para solemnizar sus triunfos, mandó fijar en el senado una inscripcion para perpetuar la memoria del conquistador *Galaico*? Asentemos desde luego y tengamos por un hecho histórico que Tuy fué tambien tomada por Junio Bruto, ora se considere esta Ciudad Lusitana ó Calaica.

Conquistada Tuy por Julio César el año 58 antes de Cristo, se apoderó de ella y de su hermoso pais, sometiéndola como siempre, tras mil depredaciones, al dominio intransigente de Roma conquistadora.

A consecuencia de las grandes sublevaciones que posteriormente tubieron lugar en Galicia, viose obligado el mismo Octavio á abrir el templo de Jano poniéndose al frente de los ejércitos romanos para dar fin á una guerra que ponía en peligro la paz del Imperio, á cuya guerra llamaron los historiadores latinos *Cantábrica*. A costa de grandes y muy pesadas batallas las águilas romanas consiguieron someter á los gallegos, despues de la grande hecatombe del Medulio acaecida en el 6.º consulado del que luego fué saludado Augusto año 726 de la fundacion de Roma y el 28 antes de Cristo.

Hasta este tiempo formaba Tuy parte principal de la Provincia Ulterior, que empezaba aquende el Duero hasta mucho mas acá del Miño, esto es, bastante mas á dentro de Galicia pues que la division de España en citerior y ulterior data desde las primeras conquistas de los Romanos, ó sea 108 años antes de Jesucristo.

Consta, pues, con toda probalidad que Tuy y su estenso pais dejó de permanecer sugeto al Imperio Romano en la época de Leovigildo despues de sus victorias sobre el ejército del Emperador Justiniano, y al imperio de Oriente que estableciera Constantino el Grande en Constantinopla.





III.

TUY DURANTE LA DOMINACION DE LOS SUEVOS

Y LOS GODOS.

---

A principios del siglo V. hicieron su entrada en España los Suevos, Vándalos y Alanos, siendo Cónsul Estilion regente del Imperio durante la menor edad de los príncipes Honorio y Arcadio hijos de nuestro preclarísimo Teodosio. Dirigiéronse á Galicia ocupando los Vándalos á Lugo, los Alanos á Braga con su rey Ataces, y los Suevos á Tuy capitaneados por Hermenerico I, quien no pudo posesionarse tan pronto de Tuy por la tenaz resistencia que le opusieron sus moradores, viéndose por lo tanto obligado á ocupar toda la falda del monte Aloya donde se hicieron fuertes, hasta que los de Tuy tubieron que capitular. En compañía de los Suevos vinieron muchos Francos procedentes de la Teutonia y las Galias, quienes ocuparon el fuerte que desde entonces conocemos con la denominación de Cabeza de Francos.

Restablecida la paz dirigiose Hermenerico contra Ataces que se habia situado con sus Alanos en Braga, cuya poblacion quedó desde entonces por el rey Hermenerico Señor de Tyde: perseguido nuevamente Ataces que se habia establecido allende el Duero, y no pudiendo resistir al Soberano Suevo, dió á este en matrimonio su hija Cindaminda, y á la muerte de aquel quedó Hermenerico dueño de toda la tierra que se estiende desde Tuy hasta el Mondego donde se asienta la antigua Colimbrica.

Los Ciudadanos de Tuy y sus inmediaciones viendo la frecuencia con que eran acometidos por naciones estrañas, aun mucho antes de invadir su territorio los Suevos, tanto que ya en tiempo de las terribles guerras llamadas Viriáticas como de Bruto y otros Cónsules, se subian á las montañas mas cercanas, trataron de fortificarse en ellas, como sucedió tambien en la edad media en las diferentes invasiones que los hijos de Islan hicieron en este pais desde Muza hasta Almanzor. Tuy fué una de las Ciudades que retubieron en su poder durante muchos siglos, bien puede asegurarse hasta Ordoño II, y Alfonso V. Solamente de aquella manera trepando hacia los montes y haciendo de tantos vericuetos un antemural invencible, pudieron defen-

derse de tantas hordas invasoras que agredían nuestra tierra con todos los horrores de la barbarie. Se necesitaba mas: se necesitaba reconstruir los antiguos valuartes que levantaron por igual motivo nuestros antepasados á fin de tener un asilo mas seguro contra las tentativas y ataques de los conquistadores que todo lo asolaban, sin omitir tampoco á los Normandos que tras el robo y el pillage llevaban en su mano la tea abrasadora del incendio, cuya suerte fatal cupo tambien á Tuy.

Cabeza de Francos y el monte Aloya han sido frecuentados en diferentes épocas por los Tudenses debido á tan azarosas circunstancias, puesto que la Ciudad y el valle se hallaban ocupadas por los invasores.

Deseso el rey de los Godos Leovigildo de añadir á su corona el reino de los Suevos, se apoderó de Galicia por la fuerza de las armas, introduciendo á la vez la secta Arriana, matando y persiguiendo á los que se oponían á ella como contraria á la doctrina Católica. Echó de su iglesia al Obispo de Tuy el Santo Neufila, poniendo en su lugar á Gardingo que seguía los mismos errores del Soberano. Muerto este en 586 le sucedió su hijo Recaredo, el mismo que haciéndose cristiano en el concilio 3.º de Toledo, hizo que el Santo Neufila, tambien asistente á este, ocupase nuevamente su Iglesia, en la que murió en paz.

A fines del año 697 resolvió el rey Egica nombrar su sucesor al hijo mayor Witiza, y verificado en 698 lo envió á gobernar lo que habia sido reino de los Suevos en Galicia y Lusitania para que se fuese instruyendo en el arte de gobernar. Era á la sazón Tuy una Ciudad muy populosa y notable, por lo que Witiza la eligió para su Corte y habitacion suya, y en ella se estableció, haciendo construir un palacio real y otros edificios en el mismo lugar que ya fuera mansion de los Suevos, permaneciendo en nuestro pueblo todo el tiempo que vivió su padre.

Witiza trajo consigo al Conde D. Fabila y á la esposa de este D.ª Luz Duquesa de Cantábría, pero habiendo aquel caído en desgracia con la reina, fué víctima del furor de Witiza falleciendo al poco tiempo.

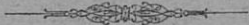
De estos Condes nació en Tuy el célebre D. Pelayo restaurador de la independencía española, el cual vió precisado á huir á Cantábría por la persecució de que fué obgeto por parte de Witiza, hecho rey á la muerte de su padre, pues queria quitarle los ojos como hiciera con el Duque de Córdoba Teodofredo, hermano del rey Recesvinto y padre del rey D. Rodrigo.

Hízose cargo Witiza del gobierno del reino en 14 de Noviembre de 700, manteniendo por entonces la Corte en Tuy, despues que Egica restaurara á Galicia: muerto este en Octubre de 702, fué Witiza ungido rey en 17 de Noviembre siguiente: si bien comenzó su

reinado con actos de clemencia, al poco tiempo demostró una rectitud severa en todos sus actos de gobierno contra los que se habían declarado enemigos de su padre, dando lugar á diferentes conjuraciones. No de otra causa provino la muerte de D. Favila y de otros próceres enemigos de Witiza y su familia.

Muerto Witiza en Toledo en 711, sus dos hijos Evas y Sisebuto fueron escludidos de la sucesion al reino por D. Rodrigo.

Cerca del barrio del Seijal inmediaciones de Tuy, existe un lugar llamado Montereal, y aquí fué donde estuvo el palacio de Witiza, cuyos restos afirman los ilustres Mariana y Florez, se veian en los siglos XVII y XVIII, pero hoy muy poco se reconoce de tales vestigios, tomando por tal razon aquella aldea la denominacion de Pazos de Reyes que equivale á Palacios reales.





IV.

INVASION DE LOS MOROS Y VICISITUDES POR QUE

ATRAVESÓ TUY.

---

El año 711 invadieron los moros á España, y el general Abdalacíd despues que tomó las Ciudades de Porto y Braga pasó á Tuy, cuyos habitantes se refugiaron en el monte Aloya. Nuestra Ciudad fué hecha ruinas por aquellas hordas bárbaras, y dejando en ella una guarnicion siguieron la conquista del reino de Galicia.

Atrincherados los de Tuy en su fortaleza del monte Aloya, hostilizaban constantemente á la guarnicion de la Ciudad, pero faltos de víveres viéronse obligados á capitular, siendo despues obgeto de las venganzas de los bárbaros, situacion afflictiva que duró hasta el año 740 en que el rey D. Alonso I la roconquistó, no sin que antes cometiesen los bárbaros todo género de crueldades arrasando completamente la Ciudad que D. Alonso no pudo reedificar ni repoblar, viviendo en un estado lastimoso los pocos habitantes que quedaron.

D. Ordoño I que empezó á reinar en 1.º de Febrero de 850, repobló á Tuy en 860, fortificándolo de su órden el conde D. Pedro Gobernador de Galicia, en el mismo sitio de su fundacion.

Al ser invadida la poblacion por los moros, vióse precisado su Prelado á retirarse á Iría hasta al año 915 que D. Ordoño II con su esposa D.<sup>a</sup> Elvira dispusieron de la Iglesia de Tuy, á la que regresó su Obispo despues de 199 años de orfandad.

A fines del siglo IX se levantó en la frontera de Portugal el duque Witiza, como le llama Iepes. contra el rey D. Alonso III quien despachó al conde D. Hermenegildo para perseguir á aquel y reducirle á prision, como así lo consiguió, obteniendo por tan señalada victoria el Señorío de las tierras que ocupaba el vencido con el título de Conde de Tuy, Señorío que mas tarde agrandó hasta Coimbra, titulándose despues Conde de Tuy y de Portugal. Este Conde tenía su residencia en Tuy, que era entonces Capital de todo Galicia como lo había sido en tiempo del rey Witiza.

En 1012 los Normandos con una gran flota de navíos subieron por el Miño, y entrando en Tuy robaron y destruyeron la Ciudad, matando gran parte de sus habitantes y convirtiendo otra en esclava.

vos, según todo ello consta en documentos de 1071 otorgados por D.<sup>a</sup> Urraca hermana de D. Alonso VI.

La Iglesia de Tuy que por esta última invasión había quedado deteriorada y pobre fue encargada en 1022 á Suero Bermudo obispo de Dumio, y en 1024 el rey D. Alonso V la agregó para siempre á Santiago, hasta que D. García rey de Galicia y su hermana la reina D.<sup>a</sup> Urraca la desmembraron de Santiago, dándole obispo propio que fué D. Jorge en 1069, restableciéndola á su antiguo esplendor y haciéndole grandes donaciones: por todo lo que nuestra Iglesia debe mucho á la reina D.<sup>a</sup> Urraca que era hija del rey D. Fernando I el Magno y de su esposa D.<sup>a</sup> Sancha, muriendo en 1101 en San Isidro de Leon, en donde fue sepultado su cuerpo.

El nuevo obispo D. Jorge, que carecía de medios para edificar la Iglesia Catedral, se estableció en el monasterio que del Orden de San Benito existía en el barrio de San Bartolomé parroquia de Rebordanes, en cuyo punto fueron agrupándose los pocos habitantes que quedaron, recibiendo entonces la población el nombre de Buenavenra, denominacion que no prevaleció por que lo mismo el Prelado que su Cabildo, compuesto de Monges de dicho Monasterio, quisieron conservar en todos sus documentos el nombre de Tyde, Tudem ó Tuy.

A los 26 años del restablecimiento de la Sede en Tuy el conde Don Ramon con su esposa la Infanta y despues reina D.<sup>a</sup> Urraca, sobrina carnal de la antedicha, dieron el Señorío temporal de la Ciudad á su obispo D. Aderico y su Cabildo (11 de Febrero de 1095), donacion que confirmó el rey D. Alonso VI suegro y padre del rey é infanta, despues el emperador D. Alonso VII al obispo D. Pelayo Melendez, hallándose aquel con su esposa D.<sup>a</sup> Verenguela en Carrion (Agosto de 1142), autorizando á la Iglesia para poner en la Ciudad y sus cotos los Jueces, sin entrometerse otras justicias. Y últimamente el rey D. Alonso I de Portugal, cuando estaba la Ciudad en su poder, hizo igual confirmacion siendo su obispo D. Juan I.

Durante los últimos años en que la Ciudad permaneció en Santa Eufemia, fueron grandes las vicisitudes por que atravesó. Con efecto; distribuido el reino en tres partes por el rey D. Fernando I el Magno (1065) colocó á sus tres hijos en esta forma: D. Sancho en el reino de Castilla; D. Alonso en el de Leon; y D. García en el de Galicia con lo conquistado en la Lusitania: al poco tiempo (1070) los dos primeros arrebataron la corona á D. García, anexionándose Don Sancho la alta Galicia y D. Alonso la parte de Tuy y Portugal. Muerto D. Alonso (1109) y habiendo contraido matrimonio su hija y heredera D.<sup>a</sup> Urraca con D. Alonso rey de Aragon, se sublevó Galicia contra este enlace, sublevacion que apaciguó con sus fuerzas el Arzobispo de Santiago D. Diego Gelmirez.

Una flota de 20 naves arrojó á nuestras playas en 1119 gran número de moros almoravides que causaron inmensos males, en cuya persecucion tomaron parte muy activa los naturales de Tuy.

En 1121 la condesa de Portugal D.<sup>a</sup> Teresa entró en Galicia con un poderoso ejército apoderándose de Tuy, que abandonó al tener noticia de las tropas de su hermana D.<sup>a</sup> Urraca que venia á perseguirla.

Habiendo fallecido D.<sup>a</sup> Urraca en 1126, y sucedídole en el Trono su hijo D. Alonso VII, declaró guerra á su tía la condesa de Portugal D.<sup>a</sup> Teresa por las continuas escursiones que hacía á Tuy, habiendo terminado con la paz que se ajustó por mediacion de Don Diego Gelmirez.

Muerta D.<sup>a</sup> Teresa en 1130 su hijo y heredero D. Alonso I volvió á apoderarse de Tuy, que luego le obligaron á abandonar los condes D. Fernando Perez, D. Rodrigo Velazquez y otros señores.

El infiel conde D. Gomez Nuñez entregó la Ciudad al Infante de Portugal en 1137, quien manifestára grandes deseos de conservarla en sus dominios por la incomparable hermosura y belleza de su amena campiña; pero habiendo tenido noticia de tal hecho el Emperador que se hallaba en Zamora, emprendió viage á marchas forzadas consiguiendo que el Infante le dejara la Ciudad sin iniciar el combate, construyendo á seguida para su mejor defensa un fuerte en el sitio que hoy se denomina Castro en el lugar del Arroyal, cuyo nombre vertido del gallego Rayal demuestra cosa Real.

A pesar de esto, el pueblo de Tuy vióse nuevamente presa del dominio portugués en 1169 por haber sido tomada la Ciudad á viva fuerza por D. Sancho primogénito del rey de Portugal; pero al poco tiempo fué lanzado por D. Fernando rey de Leon, quedando Tuy pacificado, cuyos moradores ya debian sentir deseos de reposo.





V.

MÚDASE LA CIUDAD PARA EL PUNTO QUE HOY OCUPA,  
Y HECHOS QUE TUVIERON LUGAR.

---

Conociendo el rey de Leon D. Fernando II la poca defensa que tenía nuestra Ciudad en la llanura de Santa Eufemia, determinó mudarla á lugar mas seguro: al efecto reunió en Consejo á los Prelados, Caballeros y Nobles, y habiendo sido todos unánimes con la opinion del Rey, señalóse para la nueva Ciudad un montezuelo inmediato poblado de árboles y viñas perteneciente al Obispo y Cabildo, y en donde ya existía un castillo muy antiguo: levantados los planos, se procedió en 1170 á la construccion de la fortificacion, y una vez terminada, el referido rey D. Fernando despachó un privilegio en favor de los que viniesen á habitar el nuevo pueblo, concediendo á los que viviesen dentro fueros y costumbres, cuyo privilegio se halla inserto en una egecutoria que obra archivada en la Santa Iglesia Catedral.

En estado habitable ya la nueva Ciudad, se trasladó á ella con sus Canónigos el obispo D. Juan II, y á pocos años despues, cuando terminaron las guerras de Alfonso IX con los reyes de Portugal, se dió principio á la obra de la Santa Iglesia Catedral en el sitio en que hoy se encuentra, reinando D.<sup>a</sup> Verenguela y su hijo San Fernando; trasladándose tambien muchas familias de las que vivian en el barrio de Santa Eufemia, con otros forasteros, al extremo de que no cabiendo los edificios en el recinto, fueron estendiéndose por fuera y formando los arrabales.

Los moradores de Tuy en su nueva Ciudad circundada con fuerte muralla, creíanse ya á cubierto de cualquiera investida, pero desgraciadamente se equivocaron en sus cálculos, por que excitados los reyes de Portugal, como atrás digimos, por la abundancia de su suelo y situacion pintoresca, hicieron á Tuy obgeto principal de sus conquistas: sobornado el alcaide mayor Alonso Gomez Sr. de Lira, entregó en 1370 la Ciudad á D. Fernando de Portugal; mas no logró mucho tiempo su posesion, por que habiendo llegado á noticia del rey D. Enrique II vino á sitiarla y logró recobrarla.

Cercada nuevamente en 1389 por el rey de Portugal D. Juan I, y no obstante la valerosa defensa de la Ciudad mandada por su Gober-

nador D. Payo de Sotomayor, vióse precisada á rendirse en 25 de Julio de aquel año, siendo recuperada en virtud del convenio firmado en Monzon en 29 de Noviembre siguiente.

En 1397 fue nuevamente Tuy tomada por el rey de Portugal, habiéndola recobrado luego D. Enrique III.

Igual sucedió á los 21 años despues por la pertinacia del rey de Portugal en querer apoderarse de Tuy, cuyos habitantes aborrecían su dominio.

Como si la avaricia de Portugal no fuese bastante para causar inmensos males á la Ciudad de Tuy, plugo á la casa de Sotomayor aumentar aquellos de una manera que dejó memoria en su historia. Con efecto; corría el año de 1449 y D. Alvaro Paez de Sotomayor se introdujo por fuerza de las armas en la Ciudad é Iglesia, apoderándose de ella despojó al obispo D. Luis Pimentel sacándole el Señorío y disponiendo de sus rentas como propias. Muerto D. Alvaro, le sucedió su hermano D. Pedro Alvarez de Sotomayor, conocido mas tarde por Pedro Madruga, quien consiguió del rey Enrique IV el título de Vizconde de Tuy. Sublevado el país contra Madruga, emigró á Portugal de cuyo Rey obtuvo el título de Conde de Camiña, y con su proteccion se apoderó nuevamente de Tuy y de porcion de casas solariegas que arrasó, respondiendo á preguntas de sus deudos «Basta en esta tierra la casa de Sotomayor, y no ha de quedar en ella otro señorío.»

Un día se apareció de repente en el palacio episcopal Pedro Madruga con ánimo, segun aseguró, de visitar al obispo Fr. Diego de Muros, y recibido por este con toda amabilidad, se encontró maniatado y espulsado de su palacio por Madruga que lo condujo á Portugal en donde lo tuvo preso por espacio de 15 meses, obteniendo su libertad mediante la entrega de 700.000 maravedises, merced á lo cual pudo ponerse nuevamente al frente de la Iglesia.

Muchas fueron las escaramuzas promovidas por Pedro Madruga, pero no pudiendo ya resistirse sus tiranías, le puso guerra el Conde de Benavente, quien habiéndolo cogido lo retuvo en su castillo, de donde salió al año por virtud de un convenio con el Rey de Portugal, que lo estimaba; encontrando á su regreso que Tuy se hallaba en poder del alcaide de Castro Nuño, nuevamente reunió gente y con ella volvió á apoderarse de la Ciudad, causando en sus habitantes grandes males: esto movió á quejas dirigidas á los reyes D. Fernando y D.<sup>a</sup> Isabel, quienes en su vista enviaron de Gobernador y Capitan General de Galicia á D. Fernando de Acuña hijo de los Condes de Buendía, y por Juez á B. García Lopez de Chinchilla, con fuerzas de caballería; y ambos se dieron tal maña que al año y medio consiguieron pacificar completamente el territorio, y haciendo escapar á Pedro Madruga, obtuvieron de este la renuncia del título de Vizconde de

Tuy y su señorío que volvió al Obispo y Cabildo, según documento aprobado por los dichos reyes D. Fernando y Doña Isabel en 26 de Julio de 1482; con lo que quedaron tranquilizados los Tudenses que por espacio de 33 años fueron objeto de la avaricia de Madrugá, quien murió á manos de los suyos en 1486.

Aumentada considerablemente la poblacion en el reinado de Felipe IV, el Capitan General de Galicia que lo era á la sazón el marqués de Táborá, propuso el ensanche de la fortificación, y con efecto tuvo lugar en 1644, ampliándola con los entonces arrabales de Corredera, Santo Domingo y Ruanueva, cuyas obras tuvieron de coste 400.000 ducados que pagó todo el reino de Galicia.

Muerto en 31 de Enero de 1580 el rey de Portugal D. Enrique, nuestro Monarca D. Felipe II dió orden para apoderarse de aquel Reino, y en su consecuencia el conde de Lemos D. Fernando de Castro acompañado de lo mas escogido de la nobleza de Galicia traspasando por Tuy el Miño se apoderó de Valença, haciéndolo á la vez de todos los pueblos y fortalezas de la frontera los Sres. de Salvatierra, Goyan y D. Antonio Ozores de Sotomayor vecino de la Guardia; cuya lucha terminó con el reconocimiento y jura del rey D. Felipe II.

En el deseo los Portugueses de obtener su independencia, se sublevaron en Lisboa en 1640, repercutiendo su grito en toda la frontera, viéndose los Tudense amenazados constantemente y teniendo que sostener grandes luchas durante tan escepcional situacion; por lo cual fueron armados en 1641 todos los hombres útiles incluso el clero que fué revistado por el Provisor que gobernaba la Diócesis en Sede vacante D. Juan Rojo de Mendiola.

Habiendo intentado los portugueses traspasar la frontera para apoderarse de Tuy, se constituyó en esta Ciudad en 1642 el Capitan general del reino de Galicia Marqués de Valparaiso, con lo que se contuvieron las belicosas miras de aquellos, que se dirigieron hacia Goyan y Tabagon en 1644, de donde fueron arrojados por las tropas de Tuy.

Consta en el archivo de la Ciudad que en 1645 se reunieron en ella los representantes de Galicia de voto en Cortes y celebraron sus sesiones bajo la presidencia del Capitan General Conde de Alba Marqués de Táborá; y en el mismo año constituyó en Tuy su cuartel general el Capitan General del Ejército de Galicia Marqués de Valparaiso, estableciendo la plaza de armas, y construyendo un polvorin en la Calle de la Corredera, con el fin de tener todos los medios de defensa que exigian los frecuentes ataques de los portugueses.

Reunido en Tuy un ejército compuesto de 4.000 infantes, 3.000 milicianos, 2.000 gastadores y 700 caballos al mando del Capitan General Marqués de Viana D. Rodrigo Pimentel, pasaron el Miño

por un puente de barcas, y tomaron á viva fuerza todas las plazas fuertes de la frontera como Monzon, Lapela, Valença, Vilanova, Camiña etc., haciendo muchos prisioneros y tomando gran botin de guerra y boca, habiendo sido los de Tuy obgeto de señaladas distinciones por la valentía con que se portaron en estas luchas que duraron dos años 1658 y 59.

Reunido nuevamente el Ejército de Galicia en Tuy en 1664, se reanudó la guerra con Portugal, sufriendo la Ciudad con estas luchas grandes quebrantos en sus casas é intereses. Lo mismo en este año que en el siguiente se celebraron en Tuy juntas del reino con los Diputados de las siete Capitales bajo la presidencia del Capitan General, y en la última sesion se otorgaron poderes para la jura del Príncipe de Asturias D. Carlos II.

Ajustada la paz con Portugal en 1668, quedaron los Tudenses tranquilos, pudiendo entonces dedicarse á reparar tantos perjuicios como la guerra les ocasionara.

Despachada en 1702 en América una gran flota con caudales, vióse perseguida por la escuadra Inglesa, y guareciéndose aquella en la playa de Rande fueron despachadas postas para la Justicia de Tuy con el fin de que aprontase tropas, víveres y carros: los individuos del Ayuntamiento dispersáronse por todo el partido y pronto concurrieron á Redondela y Ulló conduciendo todo el pedido, y fueron tales los servicios entonces prestados por la Ciudad y tal la maña que se dieron sus representantes que logrando burlar la vigilancia de la escuadra inglesa, salvaron la mayor parte de los caudales que fueron conducidos en 1.500 carros en direccion á Lugo, por todo lo cual lo mismo el Capitan General de Galicia Duque Príncipe de Barbanzon, que el Rey por Real Carta de 13 de Marzo de 1703, dieron gracias al Ayuntamiento; como así todo consta en el archivo municipal.

Por el convenio secreto que en 1703 celebraron el Emperador de Alemania Leopoldo I y su hijo 2.º el Archiduque Carlos que pretendía la corona de España, con el rey de Portugal D. Pedro II, se estableció que luego que el Archiduque fuese coronado rey de España, donaría para siempre al rey de Portugal las Plazas de Tuy, Guardia, Bayona y Vigo en el reino de Galicia, y las de Badajoz, Alburquerque y Valencia de Alcántara en Estremadura.

Con motivo de este convenio el rey de España D. Felipe V, por decreto de 25 de Abril de 1704 declaró la guerra á Portugal y á todos sus aliados, por lo cual el Duque de Híjar Gobernador y Capitan General de Galicia se constituyó en Tuy con todo el Ejército, haciendo extraordinario acopio de víveres y material de guerra, y rompiéndose el fuego entre Tuy y Valença continuó la lucha durante los años de 1705 y 1706, que concluyó en 1707 con la batalla de Alman-

sa ganada por nuestras tropas á los ejércitos alemanes, ingleses y portugueses y mas aliados.

Organizado en 1734 el cuerpo de Milicias Provinciales con la denominacion de Tuy, se encontró en diferentes acciones en todas las que se portó con decidido valor, intrepidez y notable entusiasmo; así que en la brillante accion que sostuvo contra los franceses en Irun en 1794 al mando de su comandante D. Martin Enriquez, le concedió S. M. un escudo de distincion consistente en una orla negra con corona de laurel bordada sobre paño blanco, y en medio una cifra con letras de oro los oficiales, y de seda negra los demás individuos, cuyo escudo ostentaban en el brazo izquierdo. En la guerra de la independencia fueron tambien muchos los servicios que prestó nuestro Batallon.

La brevedad con que hemos narrado los hechos que se sucedieron en los últimos siglos, nos obliga tambien á ser muy parcos en lo que atañe al presente, por tratarse de sucesos y de personajes contemporáneos.

Al principiar el siglo XIX somos los de Tuy saludados con la declaracion de guerra entre España y Portugal, por cuyo motivo se constituye aquí el cuartel general del Ejército de Galicia, al mando del Conde de San Simon, formando aquel el Regimiento de Guadajara, un batallon del de Zamora y un escuadron de caballería, cuyo Ejército se retiró al poco tiempo por que felizmente no se rompieron las hostilidades por esta parte.

Resuelto Napoleon Emperador de Francia á espulsar de la península las dinastías reinantes en España y Portugal, puso en práctica su plan destronando por un acto de fuerza brutal la del reino lusitano en Noviembre de 1807.

Habiendo abdicado Carlos IV subió al trono de España Fernando VII, pero el general francés Murat que con su ejército entrara en Madrid un dia antes que lo hiciera Fernando, no quiso reconocer el nuevo rey, haciendo pasar á este y á los demas individuos de la familia real á Bayona, valiéndose al objeto de diferentes pretextos y ofrecimientos. Semejante conducta de los invasores extranjeros, junto con los demas actos despóticos y tropelías cometidas, irritaron al pueblo español y condugeron al levantamiento de los habitantes de Madrid el 2 de Mayo. Napoleon hizo abdicar á la familia real sus derechos al trono, tomó él posesion del país y nombró rey á su hermano José. Semejantes hechos despóticos no podían sufrirlos los españoles, y no tardaron Napoleon y su hermano José en sentir sus consecuencias y en convencerse de que se las habían con un pueblo decidido y pronto á demostrar su odio á los extranjeros con hechos enérgicos. Cuando el nuevo rey impuesto á la nacion á la fuerza llegó á Madrid en 20 de Julio de 1808, estaba ya todo el país sublevado. Desde los prime-

ros síntomas cometieronse crueldades inauditas por ambas partes, de modo que desde el principio al fin fué una lucha á muerte.

En gracia á la brevedad y á la índole de estos pequeños estudios haremos caso omiso de las grandes luchas sostenidas en el resto de España con el ejército invasor, y nos concretaremos única y exclusivamente á nuestra region.

Los gallegos no podían soportar el yugo extranjero y secundando los esfuerzos del resto de la península, dieron su primer grito de guerra contra los invasores en la Coruña, recibiendo en Tuy una posta la tarde del 1.º de Junio de 1808, poniéndose todo el pueblo en movimiento para coadyuvar á la idea iniciada en Coruña, y abiertas suscripciones por las autoridades civiles y eclesiásticas se reunieron fondos para sostener un batallon, que en seguida se formó bajo la bandera de la independencia: tanto afán y energía se desplegó que los trabajos, riesgos, fatigas propias en estos casos, todo se despreció ante el solo y santo fin de deshacerse del enemigo comun. Pero apesar de tanto esfuerzo y tanta precaucion, en 1.º de Febrero de 1809 entró una division del ejército enemigo en Vigo, y el día 3 á las 9 de su mañana apareció en la calle de la Corredera de esta Ciudad un escuadron de 166 caballos, y á la tarde entraron 5.000 infantes continuando hasta 22.000 hombres á las órdenes del general Soult Duque de Dalmacia. Deseando este traspasar el Miño é impidiéndoselo la valiente resistencia que le opuso la plaza de Valença, intentó hacerlo por la Guardia, que tampoco consiguió, viéndose precisado á retirarse despues de la pérdida de 6 lanchas que con la gente que contenían echaron á pique los portugueses: de retorno en Tuy dejó aquí una numerosa guarnicion y emprendió la marcha hacia Ribadavia para pasar por raya seca á Portugal.

Los vecinos de Tuy unidos al gran número de paisanos que concurrieron del Rosal, valle de Miñor, Porriño y otros puntos, lograron sitiar y reconquistar á Vigo, cuyos habitantes parece habían fraternizado con los invasores por la ninguna ayuda que prestaron á los sitiadores, como lo demuestra la prensa de aquella época y especialmente la inglesa que tenía noticias constantes de las operaciones de Vigo por los buques que en su ria se encontraban, los cuales cogieron á bordo los franceses que tenía la plaza.

Noticiosos los que guarnecían á Tuy del peligro que corrían los de Vigo, salieron á ayudarlos en número de 400, pero los sitiadores que lo supieron les aparecieron á mitad de la jornada, y fué tal la vaitada que les dieron que solo regresaron á Tuy 49 quedando del resto muertos la mayor parte y los demas malamente heridos.

Terminadas las operaciones de Vigo se puso cerca á Tuy, mandando á los sitiadores el Juez D. Cósme Rodriguez Seoane y el Procurador general D. Juan Ramon Barcia: por consecuencia del sitio

escasearon los víveres en Tuy, y los franceses viéronse precisados á alimentarse con la carne de sus caballos, lo que ocasionó una terrible epidemia que hizo muchas víctimas: un fuerte refuerzo que les vino de Portugal obligó á abandonar el sitio, hasta que el 16 de Abril salieron todos los que ocupaban la Ciudad, no sin antes obtener del Cabildo porcion de objetos de valor en cambio de su libertad amenazada.

El Obispo, frailes, monjas y habitantes que habian salido de la Ciudad regresaron á ella, en donde sufrieron los rigores de la epidemia.

Todavía la poblacion no había gozado del descanso y reposo que tales fatigas le demandaban, cuando se recibió la noticia de que el general Ney al frente de un numeroso ejército se acercaba: la juventud de Tuy se unió inmediatamente á porcion de paisanos de diferentes puntos, y poniéndose todos bajo las órdenes de los intrépidos oficiales D. Pablo Morillo y D. Martin la Carrera, dirigieronse al puente Sampayo, y despues de cortarlo, entraron en fuego con tanto denuedo y tal valor que el ejército francés vióse precisado á retirarse como lo hizo la noche del 10, con gran detrimento para su reputacion militar, siendo mayor en esta ocasion en que nuestra gente era visosña en el arte de la guerra, careciendo hasta de armas en número y en calidad con que hacer frente á tan aguerrido enemigo.

Nada exageramos al hablar aquí del valor inconceivable de nuestros paisanos, y como prueba de ello he aquí la proclama de Lord Welington general en jefe de las tropas aliadas contra los Franceses.

*«Guerreros del mundo civilizado, aprended á serlo del 4.º ejército que tengo la dicha de mandar. Cada soldado de él merece con mas justo motivo que yo el baston que empuño. Todos somos testigos de un valor desconocido hasta ahora: del terror, la muerte, la arrogancia y severidad, de todo dispone á su antojo. Dos divisiones fueron testigos de este combate original sin ayudarles en cosa alguna por disposicion mia, por que se llevara una gloria que no tiene compañera. Españoles dedicaos todos á imitar los inimitables Gallegos. Distinguidos sean hasta el fin de los siglos por haber llegado su denuedo á donde nadie llegó. Nacion española: premia la sangre vertida de tantos Cides. 18.000 enemigos con una numerosa artillería en el 2 al 3 del presente desaparecieron como el humo para que no os ofendan. Franceses, huid, pues, ó pedid que os dictemos leyes, pues el 4.º ejército va tras de nuestro caudillo para enseñarle á ser soldado. Lesaca 4 de Setiembre de 1813.»*

Hubiéramos concluido aquí la primera parte de nuestros modestos apuntes; pero como de los estudios que hicimos todavía conservamos algunos datos que los Tudenses tendrán curiosidad de conocer por tratarse de la construccion de edificios, iglesias antiguas, fuentes,

nombres de calles etc., creemos que nuestros ilustrados lectores nos permitirán que aunque sea á la ligera los consignemos, como lo hacemos en el siguiente capítulo.



## Noticia acerca de algunas antigüedades de Tuy.

---

Tuy era Ciudad de voto en Córtes que confirmó el rey D. Felipe IV en 1624. Eran sus regidores perpétuos el Marqués de Astorga Duque de San Lucar la mayor desde 15 de Enero de 1640: el Duque de Alva Conde de Monterrey desde 6 de Octubre de 1658: el Conde de Lemos desde la misma fecha; y el Conde de Altamira desde 7 de Diciembre de 1658.

El nombramiento de Alcalde mayor y merino lo hacía el Obispo, y el de los Regidores y mas oficios de justicia en union con el Cabildo por pertenecer á ambos el Señorío de esta Ciudad.

El título de Muy Noble y Muy Leal que posee Tuy fué concedido por el rey Felipe IV en 13 de Octubre de 1623, en atencion á los muchos y grandes servicios prestados por los Tudenses.

Ignórase á que obedece el blason que ostenta la Ciudad. Unos escritores sostienen: que el color azul de los escudos simboliza celo, justicia, hermosura, caridad y lealtad: las estrellas verdad, luz, claridad y haber dado paz y ayuda en las guerras. D. Antonio de Moya en su historia de armas y blasones dice refiriéndose á las de nuestra Ciudad. El creciente de la luna representa su poblacion, la nobleza que le asiste, y como en unos siglos estuvo mas opulenta que en otros: las estrellas significan una al rey D. Alonso el Católico que la conquistó de los moros; otra al rey D. Ordoño I que la pobló, y la tercera al rey D. Fernando II de Leon que la trasladó al sitio donde al presente se halla. Todo esto son congeturas: lo mas seguro y que nos inclinamos á creer con mas verdad histórica es como dice el autor de la Moraleja descripcion de España pag. 69, que las armas que tiene Tuy son las mismas de que usaba su fundador Diómedes: y siendo esto cierto no cabe ya dudar que no tuvo otro fundador.

Por consecuencia de las grandes donaciones que hicieron al Obispo los reyes D. García, D.<sup>a</sup> Urraca, D.<sup>a</sup> Verenguela y D. Alfonso, el obispo D. Beltran comenzó la construccion de la Santa Iglesia Catedral que terminó D. Estéban Egea.

La capilla de San Telmo de la Catedral hasta los púlpitos fué obra de D. Diego de Torquemada en 1578: el resto lo hizo el Cabildo en 1732, para cuya obra contribuyó el Ayuntamiento con 6.000 reales y el obispo D. Fernando de Arango con 20.000. El claustro lo

reedificó desde cimientos el obispo D. Juan Fernandez Sotomayor en 1408, así como el palacio episcopal que denominó de las Torres, trasladándose en 1415 del que ocupaba en la plazuela de la Oliveira, de que luego hablaremos.

Tuy tenía tres conventos que eran: el del Rastrillo ó Santo Domingo fundado en 1272; el de Religiosas terceras claustrales de San Francisco nombradas de la Concepcion, fundado en 1508; y el de San Francisco en la calle de la Corredera, en 1684.

En parte del sitio que hoy ocupa el convento de monjas existió una iglesia dedicada á nuestra Señora de la Oliveira, y por la parte de atrás otra con la advocacion de San Nicolás: en la senda que existe de Santo Domingo á la Alhameda hubo una capilla con el título de San Juan de Porto: en la calle de Sanz existió, en donde hoy es casa rectoral, otra iglesia con la advocacion de la Anunciacion de Nuestra Señora.

La Casa Consistorial fué construida por cuenta del obispo Don Juan Fernandez Sotomayor: arruinada en 1668, el Ayuntamiento en sesion de 23 de Febrero de 1669 acordó reedificarla y ampliarla apropiando una casa del lado, como así tuvo efecto, y en tal estado continuó hasta 1847 que fué nuevamente reconstruida en la forma que hoy se vé.

La plaza Consistorial conociase en 1409 por la del Carballo: la de abastos comenzada en 1813 no se concluyó hasta 1824.

La plazuela hoy de las Monjas, antes se decía de la Oliveira, en donde existió muchos años el palacio episcopal. La plazuela del Arco fué plaza del pan.

La calle de la Corredera ya se conocía con este nombre en 1290: la de Cuenca tuvo los de Carpentería, Carpentana, Ferraría, Zapatería, Rua del Postigo, Pexigo, Calle Real y en nuestros dias Calle de Abajo: La que hoy conocemos por del Placer tuvo siempre este nombre en su primera mitad, y la otra mitad se llamó Cascais: la que de la iglesia de San Telmo conduce al teatro se llamó Miñoteira, y la otra mitad era de Santa Bárbara, cuya denominacion tomó de un polvorin que existia en donde hoy se halla la casa del Sr. Don Eduardo Caballero: toda la calle tambien se llamó Bergan. La de Santo Domingo era antes de S. Juan de Porto: la de Misericordia conociase por Pedreira y despues del Outeiro: las de Traslobra y Canicouba ya se llamaban así en 1328. La de Tyde antes de Alfolies, se llamó de San Juan, y la del Penedo era conocida en el siglo XVI por la de Couraza y despues Cortadores.

En el antiguo arrabal conocido hoy por Picota, que por haberse abolido los Señoríos jurisdiccionales fué quitada en 1813, existió el hospital de San Juan de los Lázarus, en donde se recogian los lazarados y leprosos.

## Epilogo.

---

Antes de escribir los precedentes apuntes hemos buscado con sumo cuidado en cuantos autores vinieron á nuestras manos, la prueba evidente de que Diómedes fué el verdadero fundador de Tuy, y lo hicimos no solo por el deber que creíamos tener, si que tambien para dejar sentada la razon que nos asistía al suponer que aquel guerrero fué efectivamente el verdadero y único fundador, sin que por eso pretendamos oponernos á las aseveraciones de otros escritores que traen su aserto de la mitología, y por consiguiente de la fábula: he aquí, pues, el resumen de los autores y textos que hemos encontrado y en que estriba nuestro fundamento.

Silio Itálico en el libro 3.º v. 367.

«Et quos nunc Gravios violato nomine Grajum  
«Oena misére domus Ætolaque Tyde.»

En el libro 16 v. 369.

«Ipsum Ætola, Vago Diomedi Condita Tyde  
«Miserat: exceptum Trojana ab origine equorum.

---

Dionisio en la descripcion del mundo se acuerda de esta venida de Diomedes á España, cuando dijo en el verso 483.

«Invenies fortis Diomedis confestim insulam,  
«Quo Heros concessit infensæ veneris,  
«Quando famosissimorum peragravit gentem iberum  
«Suæ uxoris techins malevolæ Ægialix.»

---

Bandrand y Hoffman en sus diccionarios.

«A Diomedi condita, et de patris nomine dieta.

---

Weling añade:

«Silins a Diomede in Tidey patris memoriam  
»Conditam fuisse indicat.»

---

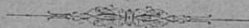
Festo Avieno.

«Postquam per celeres extorrem traxit Iberos:  
»Conjugis huc diræ misit furor Egialæ.»

---

Plinio que escribió en el imperio de Vespasiano, cap. 20 lib. 4 del  
convento de Braga, dice

«A cilenis conventus Bracarum Heleni, Gravii,  
»Castellum, Tyde, Græcorum Sobolis Omnia.»



## Conclusion.

---

Bien quisiéramos consignar aquí las siguientes ó parecidas palabras:—«Tuy está llamado á ser uno de los primeros pueblos de España: lisonjero es el porvenir que le aguarda y completo el cambio favorable que va á experimentar.» Pero lejos de dejar sentado tal pensamiento, que es todo nuestro ideal, tendremos, bien á nuestro pesar, que sustituirlo con manifestar la realidad de las cosas.

Tuy que tanta importancia ha tenido en los primeros siglos, tenía indudablemente derecho á aspirar al acrecentamiento de aquella, por su pintoresca situacion y fertilidad de su suelo, por la laboriosidad de sus hijos, y por ser plaza fronteriza á Portugal y punto á todas luces estratégico. La tan deseada via-férrea de Orense á Vigo que debe unirle con la capital de la Nacion, y sobre todo el enlace con Portugal por medio de un Puente internacional, se decía, son de resultados tan prácticos y ventajosos que cualquiera por míope que sea alcanza los inmensos beneficios que de todo ello va á obtener Tuy.

Pues bien: la via-férrea de Vigo á Orense está ya en explotacion, lo estará pronto hasta Monforte para enlazar con la de Madrid; el ramal de Guillarey al Miño tambien se está explotando; el Puente internacional hállase ya construido y á punto de prestar el servicio á que se le dedica; y en vez de los beneficios que creíamos alcanzar, estamos experimentando perjuicios incalculables, quedando con todas aquellas obras reducido el hermoso pueblo de Tuy á la categoría de un pueblo rural y todavía en peores condiciones que la parroquia de Guillarey.

No queremos ni podemos en estos ligeros apuntes mezclarnos en críticas que ni son para nuestra pluma, ni debemos estraviarnos de nuestro principal objeto. Solo sí, dejáremos sentado, porque nos consta, que nuestro Ilustre Ayuntamiento y á su nombre el celoso Alcalde Sr. D. Hipólito Padin Diez-Robles, por medio de nuestro no menos celoso é incansable por el bienestar y grandeza de Tuy el dignísimo é ilustrado Diputado á Córtes Excmo. Sr. D. Ezequiel Ordoñez Gonzalez, cuya biografía nos reservamos publicar en otro trabajo en que nos ocupamos, están haciendo todos los esfuerzos posibles para dotar á Tuy de todos los elementos de importancia á que por su origen é historia es acreedor.

Terminaremos reseñando, aunque sea á la ligera, las clases de monedas acuñadas en Tuy, descubiertas hasta el presente, además de la ya publicada por el Sr. Fernandez de la Granja en sus *Recuerdos de Occidente*, sin perjuicio de ampliar estas noticias sí, por resultado de los estudios que continuamos haciendo, descubrimos mas, que, á no dudarlo, deben existir.

Cuatro reyes visigodos van hasta ahora conocidos por sus acuñaciones tudenses, que son Recaredo, Witerico, Chandevinto y Resevinto, cuyas monedas en su anverso y reverso contienen las inscripciones siguientes:

- |                    |                  |                                      |
|--------------------|------------------|--------------------------------------|
| + RECCAREDVS REX   | Busto de frente  | } Museo Británico.                   |
| + VICTORIA IN TVDE | Id. id.          |                                      |
| + VVITIRICVS RE    | Busto de frente. | } D. Joaquin dos Santos.—<br>Lisboa. |
| + TVDE IVSTVS      | Id.              |                                      |

Anv. como la moneda anterior. }  
 Rev. + TVDE IVSTVS } D. Alvaro Campaner.—Mallorca.

- |                 |                        |                                    |
|-----------------|------------------------|------------------------------------|
| ✠ CNSVINØVS REX | Busto de frente        | } Acad. de la Historia.<br>Madrid. |
| ✠ TVDE IVSTVS   | Id. id.                |                                    |
| ✠ RECCESVINTOVS | Busto á la derecha     |                                    |
| ✠ TVDE PIVS     | Cruz sobre tres grados |                                    |

Los datos referentes á las descritas monedas se los debemos al erudito y sábio Académico de la Historia Sr. D. Celestino Pujol y Camps, que con amabilidad esquisita se tomó la molestia de remitir desde Madrid, y por cuyo especialísimo obsequio le debe Tuy el recuerdo de hechos de importancia suma para su historia.



## 2.<sup>a</sup> PARTE.

### PERSONAJES ILUSTRES DE LA CIUDAD DE TUY.

---

Muchos son, á no dudar, los hombres que así en la religion como en las armas, las letras, las ciencias y las artes tuvieron su cuna en la Ciudad de Tuy, que de citarlos todos haríamos interminable este pequeño trabajo biográfico; así que, nos concretaremos única y esclusivamente á biografiar aquellos que son mas conocidos, siquiera sea para hacer constar que Tuy no envidia gloria alguna á ningun pueblo, por poseerla propia como el que más.

*D. Pelayo*, restaurador de la independencia española, nació en Tuy, en 698 del conde D. Favila y de su esposa D.<sup>a</sup> Luz, duquesa de Cantabria. Habiendo entrado Witiza en pleno goce del reinado por muerte de su padre Egica, persiguió á nuestro D. Pelayo que se vió precisado á huir para Logroño.

*San Hermoygio*, obispo de Tuy y confesor: tuvo por pátria esta Ciudad: fué obispo de Porto en 914, y en 915 de Tuy hasta el 925 en que renunció y entró monge benedictino en el monasterio de Labruge que el mismo fundó y en el que murió.

*San Pelayo mártir*, nació en Tuy á últimos del año 911 de padres nobles y ricos: fué preso en Córdoba, bajo el poder de los moros por rehenes de su tio San Hermoygio: estuvo preso tres años y medio y sufrió el martirio el 26 de Junio de 925 por orden de Abderraman III rey moro de aquella Ciudad.

*Lucio*, famoso poeta lírico, natural de Tuy, tenido en Roma por el Horacio de su siglo y autor de varias obras de gran escelencia. Formaba parte de la ilustre academia fundada por el emperador Vespasiano que tenía por objeto la grandiosidad.

*San Teotonio*, confesor tambien, natural de Tuy en el que nació por cerca de 1082, muriendo en el convento de Santacruz de Coimbra fundacion suya en 18 de Febrero de 1162.

*San Pedro Gonzalez Telmo*, lustre de la orden de predicadores, Patron de Tuy y su obispado: murió en esta Ciudad en 8 de Abril de 1246: en nuestro pueblo se venera su Santo Cuerpo con gran culto y devocion.

*San Fernando*, natural de Tuy, hijo de Alfonso IX y de D.<sup>a</sup> Berenguela. A la edad de 13 años fué llevado á Burgos donde su madre ayudada eficazmente del padre de esta Alfonso VIII lo coronó rey de León y Castilla.

*Lucas de Tuy*, así llamado no por la dignidad de la silla, sino por haber nacido en esta Ciudad: es otro de los grandes hombres que figuran en el catálogo de sus personajes históricos. Nació en el siglo XIII y en tiempo del Papa Gregorio IX. Siendo dignidad Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral de Tuy hizo varios viages á Oriente, y á su regreso compuso la obra que tanta nombradía le dió contra los Alvigenses: una historia de España desde el principio del mundo hasta el año 1274 de la era de España. También escribió la vida de San Isidoro de Sevilla. Seguía D. Lucas la córte en 1240 como también San Pedro Gonzalez Telmo, y fué premiado por San Fernando con la silla episcopal de Tuy á propuesta del Cabildo.

*San Terson confesor*, natural de Tuy, en donde se veneró por mucho tiempo en la Iglesia de San Juan de Porto que hoy no existe: pasaron sus reliquias á los padres Dominicos, y hoy se ignora á donde hayan ido á parar.

*D. Juan Fernandez de Sotomayor*, segundo de este apellido: nació en Tuy de padres nobles originarios de la Ilustre Casa de Sotomayor: fué obispo en Tuy donde falleció.

*D. Antonio Mauricio Pazos Figueroa*: algunos escritores suponenle natural de Pontevedra, pero nosotros podemos asegurar que lo es de Tuy, pues cuando fué nombrado Presidente de Castilla, nuestro Ilustre Ayuntamiento en acuerdo del 12 de Mayo de 1578 dice hablando de dicho señor «Y por que este pueblo (Tuy) le tiene mucha obligación por el valor de su persona y naturaleza que tuvo en esta dicha Ciudad etc.» y esta es una autoridad irrecusable ante la de los escritores que no tenían los motivos para saberlo como sus mismos compatriotas, quienes dispusieron é hicieron fiestas en honor al Sr. Pazos por el alto puesto que pasó á ocupar. Fué colegial de la Mayor de San Clemente de la Universidad de Bolonia y Rector de la misma. Regresó á España y egerció la abogacía en la Real Audiencia de Galicia: fué Inquisidor de Sicilia, despues de Sevilla y por último de Toledo, canónigo Doctoral en Tuy, pasó á Roma en comision cuando la célebre causa del Arzobispo de Tolodo, D. Bartolomé Carranza, siendo nombrado por el Papa San Pio V, abad del Parque y le hizo Obispo de Pati: habiendo vacado el Obispado de Avila fué presentado por S. M. y á la vez nombrado Presidente del Supremo de Castilla; y estando en este bautizó á D. Felipe III. Existe el acuerdo del Ayuntamiento mandando hacer fiestas que duraron tres dias, y el Cabildo despachó un Canónigo á felicitarlo personalmente que fué el Licenciado Gostazar: fué Obispo de Córdoba de que se posesionó

por poderes en 20 de Agosto de 1582 y asistió al Concilio que se celebró en Toledo en el mismo año: murió el 28 de Junio de 1586.

*D. Fernando Bañez de Sotomayor*, nació en Tuy á principios del siglo XV: entró colegial en el Mayor de Oviedo de la Universidad de Salamanca en 6 de Agosto de 1548, despues fué Oidor de Sevilla y luego de la Cancillería de Granada, de allí pasó á Juez Supremo de Causas criminales en la Côte, donde murió jóven.

*D. Alvaro Cadabal de Valladares de Sotomayor*: este esclarecido varon escribió y publicó varias obras latinas en prosa y verso sin ser conocido entre los nuestros ni quiso darse á conocer pues tomó el nombre de *Cadabal Gravio Calidonio Tydense*, denotando por esto ser natural de Tuy obra de Griegos ó Gravios compañeros de Diómedes rey de Calidonia, Ciudad de Etolia: pero consta en documentos existentes en la casa antigua de Cadabal de Nigrán, que D. Alvaro nació en el primer cuarto del siglo XVI en esta Ciudad de Tuy y su calle antes de Zapatería, hoy de Cuenca, en las casas que en ella tenían y en que vivieron y murieron sus padres que lo han sido el escudero D. Juan de Cadabal Valladares de Sotomayor y D.<sup>a</sup> Ana Alvarez Barbosa: su padre murió el 5 de Junio de 1541 y habiendo dejado hijos menores el Juez formó inventario, declarando la viuda los hijos que la dejara figurando el primero nuestro biografiado: dicha viuda otorgó su testamento en 12 de Octubre de 1548, declarando entre sus hijos á aquel. Por todo lo espuesto y mas documentos que hemos visto y no queremos extractar por no hacer esta biografía mas lata, consta de una manera indudable que D. Alvaro Cadabal Valladares de Sotomayor conocido por *Cadabal Gravio Calidonio Tydense*, es natural de Tuy. Siguió la carera literaria en la Universidad de Santiago: graduose de Bachiller en facultad mayor, recibió el grado de Maestro (Doctor), regentó diferentes Cátedras incluso la de Leyes de Santiago, y escribió diferentes obras en verso heróico y prosa, pero todas en latin que se imprimieron y publicaron en Lisboa, y el M. Florez ofrece su memoria en obsequio de la Ciudad de Tuy su pátria.

*D. Francisco de Caldas Pereira de Castro*, nació en Tuy como aseguran Nicolás Antonio y el M. Florez, y consta de diferentes instrumentos públicos: fué hijo de D. Antonio Pereira de Caldas y Castro, hidalgo y Caballero de la Casa Real de Portugal y del rey Don Felipe II, y de su mujer D.<sup>a</sup> Francisca de Cadabal Valladares de Sotomayor hermana del anterior D. Alvaro, segun aparece del testamento que otorgó su madre en 4 de Junio de 1612 por ante Andrés Ferreira, Escribano de número de esta Ciudad. Siguió la carrera literaria con tanto aprovechamiento que se hizo un Doctor muy insigne en Jurisprudencia: fué catedrático en la Universidad de Coimbra; del Consejo del rey D. Felipe II su Desembargador y Oidor en

la Cancillería y Audiencia Real de la Ciudad de Porto en Portugal y Caballero del Hábito de Cristo. Escribió mucho y bueno de cuyas obras se hicieron varias impresiones en Lisboa, Coimbra, Antuerpia, Leon, Franfort; y en Madrid se juntaron las obras en 4 tomos de folio cuyas ediciones se hicieron en 1583 á 1622: murió jóven como lo dice su madre en su testamento.

*D. Juan García de Saavedra Gallego*, fué Tuy la pátria de tan esclarecido varon: fué Relator del Real Consejo de Castilla y Fiscal de la Real Cancillería de Valladolid, floreció en el siglo XVI: su nombre ilustre lo dejó perpetuado en las diferentes obras de derecho que escribió.

*Fr. Antonio de San Buenaventura*, nació en la Ciudad de Tuy el año 1588. Entró en la órden de los Menores y hecha la profesion se dió á la vela para Filipinas con otros religiosos: allí concluyó sus estudios y ordenado de Presbítero pasó al Japon donde por espacio de diez años seguidos se consagró á la predicacion del Evangelio, siendo uno de los que sufrieron martirio en la Ciudad del Nangasaki en 8 de Setiembre de 1628, figurando en el número de los 205 mártires que canonizó S. S. el Papa Pio IX de gloriosa memoria.

*D. Diego de Zúñiga y Sotomayor*, hijo de D. Rodrigo de Sequeiros Silva y Sotomayor Alcalde Mayor que fué muchos años de esta Ciudad, y de D.<sup>a</sup> Magdalena de Acevedo y Fonseca tambien de esta Ciudad. Estudió en la Universidad de Santiago, entró allí colegial mayor en el de Fonseca, graduose de Doctor y obtuvo un Canonicato en la misma metropolitana Iglesia en 1605: pasó á Arcediano de Reina y Canónigo de Sevilla: hiciéronle Procurador del estado eclesiástico y Capellan mayor del Infante Cardenal Arzobispo de Toledo D. Fernando en cuyo destino estaba en 1622: presentado para Obispo de Orense en 1630, se consagró en la Capilla Real de Madrid en 10 de Agosto de 1631, á cuya solemnidad asistió toda la familia real, y en 16 del mismo mes tomó posesion por poder. En 1633 fué promovido para la Iglesia de Zamora: en 8 de Mayo del mismo año fundó el Patronato de Santo Domingo de Tuy, falleciendo en 11 de Noviembre de 1637, siendo trasladado su cuerpo á la Iglesia de Santo Domingo de Tuy en donde existe.

*D. Fr. Gregorio Parceró de Castro*, natural de Tuy, hijo de don Estéban Parceró y D.<sup>a</sup> Teresa Estévez de Bugarin: á edad competente tomó el hábito de San Benito, siguiendo los estudios con notable aprovechamiento, obteniendo por su ilustracion varios empleos llegando á ocupar el Generalato. Fué comisionado por la Santidad de Paulo V, para que reconociese y arreglase el Calendario de los Santos de su órden en España como lo prueba su Carta Encíclica dirigida á todos los Píores Abades en 4 de Junio de 1626. El rey D. Feli-

pe IV le presentó en 1630 para Obispo de Elna en Cataluña, Catedral trasladada á Perpignan en 1602.

*D. Tomás Parceró*, nació este varón en la Ciudad de Tuy por mediados del siglo XVII, hijo del Doctor D. Francisco Parceró Barbosa y D.<sup>a</sup> María Bazan: siguió la carrera mayor con notable aprovechamiento, y después de varios cargos que desempeñó, fué Regente de la Real Audiencia de Sevilla en donde murió el año 1710.

*Licenciado D. Juan Vieira de Otero*, nació en Tuy en 25 de Junio de 1641, hijo de Márcos Gonzalez de Otero y de Inés Vieira su muger: siguió la carrera literaria graduándose de Licenciado, obtuvo la Rectoría y Curato de Santiago de la Coruña, siendo á la vez abogado de su Real Audiencia y de presos del Tribunal de la Inquisición. En 24 de Julio de 1669 obtuvo por oposición la Penitenciaría de nuestra Catedral: en 1676 fué Provisor del Obispado; después obtuvo el Arcedianato de Cerveira con un Canonicato; fué nombrado Fiscal del Tribunal de Inquisición en Logroño, que no aceptó, siéndolo luego para el mismo cargo en Santiago que pasó á desempeñar. En 1695 fué Inquisidor de la Suprema pasando á la Corte, y S. M. le hizo de su Consejo, falleciendo á los 56 años de edad en 1697.

*Licenciado D. Márcos Vieira de Otero*, hermano del anterior: se graduó de Licenciado en Jurisprudencia: hicieronle Inquisidor en Logroño, después de Santiago y Abad bendito por S. M. de la Real Abadía de Santillana y del Consejo del Rey. Murió en 1695.

*D. José Lopez Caamaño Teigeiro Ulloa y Bacelar*, nació en Tuy en 7 de Febrero de 1709: por haber sido padre del venerable Fr. Diego de Cádiz, religioso Capuchino misionero apostólico, merece ser considerado entre los hijos ilustres de esta Ciudad.

*D. Antonio María de Seijas*, nació en la calle de Cuenca á 30 de Diciembre de 1767, hijo de D. Francisco y D.<sup>a</sup> María Manuela Vieira: obtuvo varios cargos de distinción, y en 1837 la reina Gobernadora le hizo Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda. Poco después dimitió retirándose á su patria donde murió en 4 de Setiembre de 1838.

*D. Laureano Sanz*, nació en la calle de Traslaoobra que hoy lleva su apellido, en 4 de Julio de 1793, hijo de D. José y D.<sup>a</sup> María de Soto Cardigondi: siguió la carrera militar que hizo con gran éxito, siendo nombrado Capitan General de Galicia en 1839. Después fué Ministro de la Guerra y Senador del Reino.

*D. Telmo Maccira Paço*, nació en Tuy en 12 de Febrero de 1798, hijo de D. Juan y D.<sup>a</sup> Rosalía: siguió la carrera sacerdotal que terminó en la Universidad de Santiago, graduándose de Doctor en Teología y de Bachiller en Cánones. En 1821 fué catedrático del Colegio de San Clemente de Bolonia desempeñando las clases de Filosofía, Teología y Retórica por determinación del Claustro General.

Fué canónigo Magistral y Dean de nuestra Catedral: obtuvo la encomienda de Cárlos III y de Isabel la Católica, Ministro honorario del Tribunal del Escusado, Predicador de S. M. y Senador del Reino. En la memorable sesion de 9 de Enero de 1845 defendió la honrosa capacidad de los eclesiásticos para ocupar un asiento en el Congreso; y en la no menos célebre de 3 de Febrero del propio año sobre dotacion del Culto y Clero. A él se debe tambien la brillante exposicion que el Cabildo de Tuy elevó al Regente del Reino con motivo de la triste situacion por que entonces atravesaba la Iglesia de España, siendo Ministro de Gracia y Justicia el docto Jurisconsulto y Canónista Aguirre, documento luminoso que puede verse en la Civilizacion del Sr. Bálmes. La Santidad de Pío IX le hizo en 1862 noble Romano, su Prelado Doméstico y Obispo asistente al Sacro Solio Pontificio. Fué Obispo de Cória en 1851; de Mondoñedo en 1852, y despues de su misma pátria en la Ciudad de Tuy.

*D. Bartolomé Hermida*, nació en Tuy, calle de la Corredera, en 11 de Enero de 1801, hijo de D. Juan y D.<sup>a</sup> Manuela Santabaya: cursó la carrera de Jurisprudencia en la Universidad de Santiago: Licenciado de abogado, fué Diputado á Córtes por su pátria, Intendente de la provincia de Lugo, despues de la Coruña, Gobernador Civil de Oviedo, y en 1852 de la referida Coruña. Era Caballero de Isabel la Católica, Caballero Comendador de la de Cárlos III, Auditor de Guerra y Marina con otras distinciones de que fué digno.

*D. Antonio Arias Seoane*, nació en Tuy, calle de Cuenca, en 17 de Febrero de 1803, hijo de D. Gregorio y D.<sup>a</sup> Benita Gutierrez: cursó filosofía y leyes en la Universidad de Santiago graduándose de Doctor: fué Diputado á Córtes: obtuvo la cátedra de lengua hebrea en dicha Universidad; pasó en igual destino á la de Valladolid, siendo Decano de esta facultad. Fué agregado á la embajada de Francia cuando desempeñaba este cargo diplomático el Duque de Rivas. Tenía varias cruces de distincion.

*D. Antonio Rodríguez Vaamonde y Roca*, nació en Tuy, calle de Ordoñez, á 7 de Junio de 1803, hijo de D. Agustin y D.<sup>a</sup> Juana: cursó filosofía y leyes en la Universidad de Santiago, recibíendose de abogado, y en 1852 Oidor de la Audiencia de Galicia.

*D. José Avila Lacueva y Lamas*, nació en la calle de Cuenca en 12 de Noviembre de 1803 hijo de D. Juan y D.<sup>a</sup> María Francisca: cursó filosofía y teología en la Universidad de Santiago, entrando de colegial en el Mayor de Fonseca en 17 de Julio de 1825; graduose de Doctor en Teología, obtuvo la Abadía de Santa Eufemia la Real de Orense, fué Arcediano de Bupal en aquella Catedral, ganó por oposicion la Canongía Lectoral de la Metrópoli de Santiago, fué en ella dignidad de Tesorero, gobernó el Arzobispado durante la expatriacion del propietario, y despues en Sede vacante: fué Ministro del

Tribunal del Escusado, nombrado Obispo de Plasencia en 27 de Setiembre de 1852, y últimamente de Orense en donde falleció.

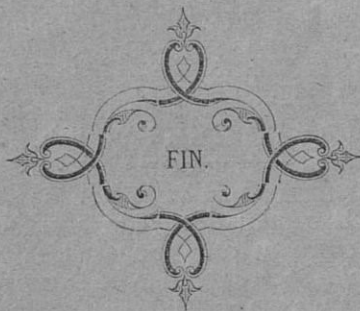
*D. Epifanio Rodríguez Vaamonde y Roca*, hermano del don Antonio: nació en esta Ciudad en 7 de Abril de 1805; se dedicó á la carrera eclesiástica en la que obtuvo los curatos de Ginzo y Nogueira, pasó de canónigo á Leon; era Licenciado en Leyes, fué del Consejo de S. M., su Capellan de honor y Predicador, y Fiscal del supremo Tribunal de la Rota.

*D. Florencio Rodríguez Vaamonde*, hermano del anterior y como él nació en Tuy en 22 de Febrero de 1807; estudió Jurisprudencia en las Universidades de Santiago y Valladolid: recibido de Abogado fué Promotor Fiscal de Tuy, Diputado á Córtes en la Legislatura de 1839, posteriormente miembro del Senado vitalicio, Jefe político de Leon en 1840 y luego Fiscal de la Audiencia de Zaragoza, Consejero de Estado desde su creacion y Vice-presidente de la seccion de Gracia y Justicia del mismo, Ministro de este ramo en 1847, debiéndose á él la Ley de Diputaciones provinciales que tendia á la descentralizacion administrativa, Ministro de la Gobernacion y Rector de la Universidad Central. Pertenece á diferentes Academias y corporaciones científicas de la Comision de Códigos y del Consejo de Instruccion pública. Ha formado parte de la Junta de Notables encargada de formular las bases del proyecto de Constitucion que sugirió al criterio de las Córtes, y fueron aprobadas añadiendo nuevos triunfos á su historia parlamentaria, pues que tanto en el Congreso como en el Senado en que ha sido individuo de importantes comisiones el Sr. Vaamonde conquistó el merecido nombre de fácil, enérgico y profundo orador.

*D. Fr. Rosendo Salvado y Rotea*, nació en Tuy en 28 de Febrero de 1814 hijo de D. Pedro y D.<sup>a</sup> María Francisca. A los 14 años tomó el hábito de San Benito en el monasterio de San Martin de Santiago donde profesó bajo el nombre que lleva, por mas que fué bautizado con los de Lucas José Rosendo: decretada la exclaustracion en 1835 marchó á Italia y allí entró en otro monasterio de la misma orden cerca de Nápoles. Hecho sacerdote marchó á convertir salvages á la Oceanía de la Nueva Holanda en Australia y habiendo fijado allí la mision le denominó Nueva Nursia en memoria de la pátria de su Patriarca. En 15 de Agosto de 1849, Pio IX de feliz memoria, le nombró Obispo de Puerto-Victoria. Vinó dos veces al pais donde fué siempre muy bien recibido y obsequiado, y es uno de los varones mas virtuosos é ilustres de esta Ciudad. Es autor de la preciosa obra *Memorias de la Australia*.

*D. Leopoldo Martínez Padin*, nació en Tuy en 21 de Setiembre de 1823, hijo de D. Francisco y D.<sup>a</sup> Joaquina: comenzó aquí los estudios de gramática y filosofía que continuó en la Universidad de

Santiago, concluyendo en 1847 la carrera de Jurisprudencia y Cánones: recibió el grado de Licenciado, *némine discrepante* á claustro pleno. Fué director del periódico de fomento, moral, literatura y artes titulado *Armonía*; publicó una coleccion de epístolas en verso con notas históricas, titulada *Suspiros del Corazon*. Pasó á Madrid y bien pronto se dió á conocer así en la república de las letras como en los centros científicos: agregado al negociado de estadística criminal en el ministerio de Gracia y Justicia, dejó allí muy gratos recuerdos de su laboriosidad é inteligencia. Fundó la academia de Eloquencia Matritense, y fué incansable en recojer datos para su historia de Galicia, cuyo primer tomo publicó dejando escrito la mayor parte del 2.º el cual no terminó por que agoviada su delicada salud con tantos trabajos falleció en Madrid en 26 de Marzo de 1850, á los 27 años de edad, con gran sentimiento de todos los literatos que admiraban un jóven tan sabio y de conocimientos tan profundos.



## FE DE ERRATAS.

---

<u>PÁG.</u>	<u>LÍN.</u>	<u>DICE.</u>	<u>DEBE LEERSE.</u>
2	38	Eufenia	Eufemia
13	13	roconquistó	reconquistó
14	28	Verenguela	Berenguela
17	20	Verenguela	Berenguela
18	41	á B. García	á D. García
22	42	se puso cerca á Tuy	se puso cerco á Tuy
23	30	<i>severidad</i>	<i>serenidad</i>
25	30	Verenguela.	Berenguela
31	21	estuvó	estubo
32	37	Tolodo	Toledo
33	27	carera	carrera.

---









